

DIARIO DE MADRID

DEL MÁRTES 11 DE ABRIL DE 1809.

S. Leon Papa y Doctor.=*Quarenta horas en la iglesia de la Victoria.*

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 27 de la Luna.
7 de la m.	0	25 p. 10 l	Norte y D.	Sale el Sol á las
12 del día.	5 s. o.	25 p. 10 l.	Ou. nord-ou y C.	5 y 29 m. y se po-
5 de la t.	5 s. o.	25 p. 10 l.	Nordouest y C.	ne á las 6 y 31.

DISCURSO SOBRE LA MENTIRA.

No hai cosa que mas abominen los hombres en los otros hombres que la mentira; sin embargo, raro, rarísimo se hallará que no la practique, no solo quando tiene interes en mentir, pero aun quando de tratar verdad no se le sigue ningun perjuicio. ¡Tales son los efectos de la mala educacion, y tan grande es la fuerza del exemplo! Todos quantos documentos se dan á los hombres en la primera edad parece que conspiren á hacerlos recatados; pero el efecto que producen es hacerlos falsos y mentirosos. Un niño sabe que se librará del castigo si tiene habilidad para mentir con tal arte, que sus padres ó maestros no puedan averiguar la verdad: la experiencia le va enseñando diariamente que su impunidad no tanto depende de su inocencia, como de que no llegue á saberse su delito. Los jóvenes en la primera edad son francos y sencillos, manifiestan sin ningun rebozo los sentimientos de su corazon; pero su franqueza les acarrea continuamente reprehensiones y castigos: de aqui es que segun van adelantando en la edad, van haciendo los mas rápidos progresos en el disimulo, falsedad y fingimiento. Quando entran en el gran mundo, no ven mas que exemplos de engaños y perfidias: ven que las personas sencillas son víctimas y presa segura de los seductores y de las almas pérfidas. Estas continuas lecciones y escarmientos que da el mundo, van fortificando mas y mas aquel abominable principio, *que para vivir en el mundo conviene fingir y enganar*: máxima diabólica que rompe todos los lazos de la sociedad humana, y que para evitar parte de sus funestos efectos ha sido preciso que los legisladores acumulen una infinidad de leyes, dirigidas á precaver los fraudes que la malicia de los hombres ha inventado.

Pero ¿nos limitaremos á dirigir nuestras plegarias al Altísimo para que destierre del mundo la mentira? ¿No deberemos poner los medios mas eficaces para apartarla de nosotros, ó á lo menos para no fomentarla con nuestro exemplo? Yo creo que ninguna cosa debian castigar con mas rigor los padres y los maestros que esta falta: la impunidad de las ligerezas y defectos pueriles debia ser un incentivo para que aborriesen la mentira, siempre que viesen que á la confesion ingenua de sus faltas se seguia el perdon, y que el menor artificio en ocultar la verdad solo les servia para que se les agravase el castigo. El inculcarles continuamente lo vergonzoso que es mentir, el reprehenderles delante de todos por sus mentiras, haria en ellos una impresion mui fuerte, que con dificultad se les borraría en el discurso de la vida: y vemos continuamente en la sociedad hombres que tienen la mayor aversion á toda falsedad, efecto de una buena educacion en esta parte, la qual les ha hecho como natural el profesar verdad á toda costa.

Pero donde mas se advierten los malos efectos de la educacion en esta parte, es en el bello sexó: los hombres estan acusando continuamente á las mugeres de falsedad y doblez, y por la mayor parte esta acusacion no carece de fundamento: pero ¿de dónde viene que las mugeres precedan con tan poca sinceridad, y que en todas ó las mas de sus acciones se note cierto artificio? Qualquiera que reflexione un poco sobre el mé- todo con que se las educa, y sobre los exemplos que tienen continuamente á la vista, convendrá en que esta es la verdadera causa del disimulo y artificio que se nota en el bello sexó.

Desde que una niña empieza á tener uso de razon no oye mas que reprehensiones relativas á la sencilla candidez con que en aquella edad manifiestan todos los sentimientos de su corazon; y estas reprehensiones de sus madres y demas personas que las rodean ¿son dignas de censura? Yo creo que no. Los hombres que siempre han dado el tono á la opinion pública porque tienen de su parte la fuerza, han persuadido que son delitos en las mugeres lo que en ellos se tiene por loable, ó á lo menos por una falta de poca consideracion. Estas opiniones, que no especifico por no alargar el discurso, obligan á las mugeres á que pongan el mayor artificio posible en todas sus palabras y acciones, sabiendo que todos, hombres y mugeres, las estan siempre observando con ojos de lince, y que de la cosa mas sencilla é indiferente sacan las mas odiosas consecuencias. De esta continua atencion sobre sí mismas se engendra insensiblemente un hábito como natural de disimulo y fingimiento, el qual creciendo con la edad y con los escarmientos, viene á parar en un carácter de falsedad: mil tristes experiencias las hacen ver con la mayor claridad que su mayor defensa es la disimulacion, y es necesaria mucha virtud para que se contenten con ser disimuladas. Muchas de ellas no pararán en esto si la necesidad ó algunas otras circunstancias las obligan á hacer tráfico de la mentira para sostener su reputacion, ó para ocultar sus desórdenes. Quando se tropieza con alguna de estas mugeres nos quejamos de sus engaños y artificios, queriendo atribuir á lo que llamamos *debilidad del sexó* lo que es un efecto necesario de las

opiniones que hemos establecido en la sociedad. Pero si el orgullo (que es el principal carácter de los hombres) nos permitiese indagar la causa de este daño, hallaríamos que nosotros mismos lo hemos fomentado, y que justamente pagamos la pena de un mal que procediendo de nosotros, subsiste porque nosotros empleamos todos los medios mas eficaces para que permanezca arraigado en los ánimos de las mugeres. Y si no, veamos qué juicio hacemos de una muger cuya sinceridad y franqueza no ha podido ser corrompida por nuestras opiniones, y que con sencillez manifiesta todos sus sentimientos: el mayor favor que la hacemos es calificarla de necia, quando no nos arrojamus á pronunciar un juicio infamatorio de su conducta. Las demas mugeres oyen nuestro modo de pensar sobre la sinceridad, nos ayudan á desacreditar á las incautas, y de paso se confirman en su propósito de disimular sus sentimientos, de fingir y de engañar; y esta doctrina que se persuaden ser la mas útil para vivir, será la que inculcarán á sus hijas y compañeras. ¡Y luego nos quejarémos de que hai poca sinceridad en el bello sexó! ¡y queremos que enseñándolas á proceder con doblez, hayan de faltar á su costumbre y máximas solamente á favor de nosotros!

En suma, ya que no es posible desterrar del todo la mentira, procuraremos cada uno por su parte fomentar el amor á la verdad en las personas que dependen de nosotros, ó en quienes podemos influir por el exemplo y por las máximas. Exhortemos á la juventud á que proceda con cautela, ya que vivimos en un mundo lleno de artificios y engaños; pero hagámosla ver que no hai prenda mas loable en el hembra, que no hai política mas fina que el tratar siempre verdad; y con esto remediaremos parte del mundo, ya que el todo es imposible.

Extracto de una memoria sobre el grado de magnetismo.

Casi todos los fenómenos magnéticos se sujetan muy bien al cálculo suponiendo en el acero dos fluidos, en cada uno de los cuales las moléculas se rechazan en razon inversa del quadro de las distancias, atrayendo baxo la misma proporcion las partes de otro fluido. El C. Coulomb probó esta lei en las memorias de la academia de las Ciencias de 1776 con experiencias que parecen decisivas.

Quando el acero está en su estado natural y no magnetizado, los dos fluidos se naturalizan el uno al otro; es decir que se tienen mutuamente en equilibrio, y no exercen accion ninguna, pues que el uno atrae una molécula magnética con la misma fuerza que el otro la rechaza.

Quando los fluidos estan separados tiran á reunirse y á neutralizarse, y lo lograrían en efecto si no hubiese una fuerza exercitiva que se opusiese á esta reunion. Esta fuerza puede ser ó la adherencia de las moléculas del fluido al acero, ó el frotamiento que experimentan pasando de un fluido á otro.

El autor ha probado en las memorias de la academia de las Ciencias de 1787 que ya sea que los fluidos fuesen separados y llevados cada uno á una extremidad de la lámina, ó que solo esten fuera de su lugar en

cada molécula de acero sin poder pasar de una á otra, el cálculo presentaba siempre el mismo resultado; y aun probó al mismo tiempo que esta última suposición es la única que puede convenir con la experiencia. En fin, en la memoria de que aquí se trata, el autor procura determinar el estado magnético de muchas láminas puestas unas sobre otras, é lo que es lo mismo, procura determinar la fuerza de diferentes láminas con respecto á su grueso.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

El jubileo de 40 horas que estaba destinado á Santa Bárbara los días 17 y 18 de este mes, se ha trasladado al real convento de las Maravillas.

VENTAS.

En la calle de Atocha, mas abaxo de los Desamparados, en casa del maestro de coches se vende una berlina á la inglesa, con pescante, y bien tratada. Tambien dará razon de un par de mulas que van á cumplir siete años, y levantan sobre la marca mas de cinco dedos.

ALMONEDA.

En la calle de la Libertad, casa del Conde de Villapaterna, sigue abierta la almoneda: hai libros, mantelería nueva y usada, china y otros efectos.

PÉRDIDA.

Quien hubiese encontrado un caballo castaño, entero, de 4 años, sin cabezada, que se ha perdido desde el convento de Santo Domingo el Real, con su albarda, y una manta, le entregará en dicho convento, y se le dará su hallazgo.

NODRIZA.

Juana Martinez, de edad de 29 años, y de estado viuda, busca una cria para en casa de los padres: tiene leche de tres meses, y personas que la abonen. Vive calle de las Velas, frente á la guardia de Santa Cruz, quarto guardilla.

TEATRO.

En el teatro de los Caños del Peral, á las 8 de la noche, se representará la ópera bufa, en 2 actos, titulada *Los Gitanos en la feria*, intermediada con el minué afandangado y el fandango.

CON REAL PRIVILEGIO.